ORACIÓN MULTIMEDIA

José: Hoy ha sido un día muy largo. Estoy cansado…María, sentémonos aquí un rato. Pero,… ¿qué hacen ahí esos jóvenes?

Joven: Oh!! Pues aquí estamos hablando sobre el amor: lo fácil que es querer a los amigos, a los que son como nosotros, lo complicado que es querer y que te quieran, que te quiera quien tú quieres, lo maravilloso que es encontrar a alguien con quien todo parece fácil…….. Buff!!!!.....

José: El amor!!!!. El gran regalo que podemos compartir.

Pero, pasad, pasad y sentaos con nosotros un rato. Esta es vuestra casa.

Canción.- "Mapas" de Mabelé (¿dónde estoy y cuál es mi camino?) (abre los mapas que guíen mis pasos al andar)

José: Así estábamos tú y yo, ¿verdad María? cuando iniciamos nuestra vida juntos. Tú escuchaste al Ángel, dijiste sí y te fiaste de su palabra. Mientras tanto yo estaba perdido, no entendía nada. Lo que sucedía no entraba en mis planes y no sabía qué hacer…. Pero también me fie, me arriesgué y juntos empezamos un camino. Confiamos en Él, en su palabra. Confiamos el uno en el otro porque amar es confiar, es fiarse de manera que se hace posible la sinceridad, la transparencia, porque cuando alguien sabe que los demás confían en él se muestra tal cual es. Podemos ser nosotros, compartir lo que somos y queremos porque sabemos que seremos acogidos.

María: Sí José. Ambos confiamos y pacientemente vivimos con ilusión y confianza aquellos primeros momentos en los que nos cuidamos y cuidamos a los demás. Porque amar también es ponerse al servicio del otro, dar lo mejor de uno mismo, hacer, ayudar, apoyar,…..

Un camino que empezamos y en el que pronto aparecieron las dificultades. A punto de nacer Jesús, salimos hacia Belén para empadronarnos. Un largo y pesado viaje, sobre todo pensando en mi estado. Y estando allí llegó el momento que tanto habíamos esperado. Nació Jesús en aquel rincón, aquel portal donde nos pudimos acoger porque no había sitio para nosotros en la posada. No teníamos nada, no teníamos a nadie, y allí llegó Él para llenar con su presencia todo. Ya no había penas, ni angustias, ni dudas, ni temores,… sólo la alegría de tenerle a Él. Ya estaba aquí. Y la alegría por su llegada lo inundó todo. Y nada más importaba: el frío de la noche, el establo, los animales,…Como los niños que nacen en un coche, en una carretera, o en una barca,,,, y son recibidos con la mayor de las alegrías a pesar de lo impropio o incómodo del lugar.

Le miramos y nos miramos y a pesar de no poder darle algo mejor nos alegramos de poder acogerlo en nuestros brazos. En el silencio de aquel lugar, tú José, como todo padre a su hijo, le acogiste y dormiste en tus brazos amorosos. Porque amar es alegrarse con las pequeñas cosas de cada día, acoger al otro, compartir para disfrutar juntos.

Canción: "Arde" de Hakuna

María: Y llegó el momento de presentarlo en el templo y dar gracias por su nacimiento. Allí el viejo Simeón nos puso frente a la realidad que nos esperaba: disfrutar de tantos momentos compartidos juntos durante su crecimiento y de un futuro prometedor y, al mismo tiempo, prepararnos para afrontar momentos duros y difíciles, las discrepancias sobre su persona, la misión a la que está llamado,…

Amar es comprender, cuidar, proteger, pero también acompañar en el camino, sostener, alentar, promover,…

Canción: "Ante ti" de Sofía G. Robisco y David Santafé

José: Y de nuevo surgieron las dificultades. La amenaza sobre la vida de Jesús nos llevó a Egipto, una tierra lejana y desconocida para nosotros, intentando escapar de una muerte segura para nuestro niño.

Joven: Como tantos hombres y mujeres que hoy día tienen que huir de su casa, dejando atrás a su familia en busca de un trabajo, de una posibilidad de mejorar su vida, de un futuro mejor y de ser.

José: Eso es. Nosotros nos fuimos para salvar su vida y librarlo de la amenaza de Herodes. Allí tuvimos que buscar techo y trabajo viviendo con el dolor de no estar con los nuestros. Pero el amor nos impulsa a mantenernos firmes en medio de un ambiente hostil y extraño y a sobrellevar las dificultades y contratiempos que surgen a diario.

Canción: "Tu silencio" de María Vasán

María: Superada la amenaza que se cernía sobre su vida, pudimos regresar a nuestra tierra, a nuestra casa, y allí, juntos los tres, vivimos y crecimos. Tú y yo acompañamos su crecimiento, le cuidamos, le enseñamos. Porque amar es también cuidar al otro, estar atento mientras construimos un proyecto en común.

José: Cuidar y enseñarle, aunque muchas veces nos sorprendía con sus palabras y con lo que hacía como cuando lo perdimos en Jerusalén y lo encontramos 3 días más tarde en el templo. ¡Qué angustia la nuestra al ver que nos faltaba! Y ¡qué aguijonazo sentimos en el corazón cuando lo encontramos y nos recordó cuál es su tarea, cuál el destino al que está llamado! Nuestro pequeño, el que está con nosotros, no es nuestro, está llamado a ser él en el mundo, con los demás. Nosotros acompañamos su crecimiento.

Amar es también desprenderse, saber que el otro no es nuestro, si no alguien con el que construir juntos un proyecto de vida. Y eso nos lleva a ceder, a renunciar, a elegir,…. en la búsqueda de lo mejor para los dos, no sólo para uno.

Canción: "No tengáis miedo" de Naim

María: Y siguió creciendo y un buen día se fue para cumplir su misión. Se rodeó de buenos amigos que le acompañaban mientras yo le seguía en la distancia, porque no podía estar siempre bajo mi protección.

Aún así, compartimos momentos como en las bodas de Caná donde le empujé a resolver el pequeño contratiempo que tuvieron con el vino. Y digo empujé porque, seguramente no era su hora, pero sí era preciso manifestar nuestro aprecio por los novios haciéndoles este servicio porque amar es demostrarlo con obras por el mero gusto de dar y de servir.

Canción: "María escucha mi voz" de Amanecer (segunda estrofa)

José: Y aquel camino que inició con sus amigos le llevó por pueblos y aldeas, escuchando, acompañando, curando, alegrando, … a muchas personas. Pero también molestando a otros a los que reprendía su conducta o señalaba sus hipocresías. Y así se convirtió en el centro de las envidias y en el blanco de las malas artes de quienes le acusaron de lo que nunca hizo.

María: Aquellos días fueron terribles…..Traición, dolor, sufrimiento, engaño, soledad, mentiras, huidas,…. Tras los honores con los que entró en Jerusalén llegó la traición, el juicio, la condena, el calvario y la muerte. Y todo ello por amor. Sí, por amor a cada uno de nosotros, para salvarnos, Él dio su vida. La mayor prueba de amor, dar hasta la vida. Y venciendo a la muerte, resucitó, resucitó para hacer de nosotros hombres y mujeres nuevos capaces de salir a los caminos a contar la alegría que nos trae el amor.

Amar es entregar lo que somos, donarnos al otro, dando lo mejor de nosotros aceptando de modo incondicional al otro, tal cual es, para juntos construir un nosotros. Amar es pulir nuestras debilidades, dejar atrás nuestros miedos, confiar y caminar juntos.

Canción: "Por amor" de Jhoel Vega

Y ahora es vuestro momento, es tu momento:

¿Cuáles son tus miedos? ¿Qué te gustaría dejar atrás? ¿Qué quieres compartir?

…

Canción: "Te llevaré" de Sara y Mingos.